

Caj. 26-605 av

21779

EL

14.

PHILOCTETES

DE

SOPHOCLES.

TRAGEDIA

PUESTA EN CASTELLANO, Y DEDICADA

A LA ILUSTRISSIMA CIUDAD

DE

ZARAGOZA

^{el} ^{trinal.} POR LAS ESCUELAS DE LA COMPA-
ñia de Jesus de la misma Ciudad.



CON LICENCIA : EN ZARAGOZA:

En la Imprenta de FRANCISCO MORENO. Año 1764.

Sed de quo nunc agitur, unde copia ac facilitas maxime veniat, vertere graeca in latinum veteres nostri Oratores optimum judicabant, &c.
Quintil. Lib. X. Cap. V.



CONSIGLIO: DE UNIVERSITATE

Facultatis Juris Civilis

ILUSTRISSIMO SEÑOR.

SEÑOR.



A à parecer à los ojos de V.S.I. Philoctètes hijo de Peante, Compañero de Alcides, y heredero de sus fatales flechas. Con ellas y aumentando el numero de los Gefes Griegos, navegaba à la Asia Menor contra Troya, quando al passo por Lemnos, hoi Stalimene, Isla desierta de el Archipelago, herido por una Sierpe en el pie y obligado de el intenso dolor à vivissimos y continuos ayes, quedò alli desamparado de su Nacion mientras dormia, mirandolo toda la Armada como à un hombre herido de el Cielo, abandonado à sus males y desventura. Afsi vivió diez años hasta que un Oraculo hizo entender à los Griegos, que su victoria sobre los Troyanos estaba aligada à las flechas de Hercules y al brazo de Philoctètes, que las he-

redò de aquel Dios. - Al punto navegaron à Lemnos llevando la voz de la Armada el fabio Ulysses y el joven hijo de Achiles, Neoptòlemo , encargados de sacar como quiera que fuesse de su Isla al hijo de Peante, y conducirlo à Troya. Y aqui llega, Ilustrissimo Señor, aquel passo en que toda la astucia y ahun ficcion de un sagaz y experimentado politico, qual era Ulysses, y la razon abierta y ruegos encarecidos de el sincero y generoso Neoptòlemo trabajan en forprehender ò doblar el animo de un Guerrero oprimido de males, y buscado para facilitar la victoria à unos Gefes, à quienes èl supone auétores de su miseria. Ella mueve la compafsion de el hijo de Achiles hasta hacerle detestar la dissimulacion de Ulysses, que entiende en fin Philoctètes quando yà se toca el momento de abandonar à Lemnos. Este conocimiento lo exaspèra y lo llena de desconfianza. La astucia hasta entonces oculta, y las razones vivas de los dos enviados lo combaten, lo encuentran inflexible, y yà casi lo dejan, pero se mani-
fiesta

fiesta en este punto el Dios Hercules , que viene à declararle la voluntad de los Dioses, y à sacarlo de su cueva infelìz , de donde los hombres no pueden.

Tal es el Philoctètes de el grande Tragico , y segun Ciceron divino Sophocles, que puso à la Tragedia en tal altura , que despues no ha subido un dedo mas. Y ciertamente que ni èl necesita de otra recomendacion que sus Tragedias , ni ellas de otra que de su nombre. Pero el Philoctètes Español que vâ à salir necesita , y mucho de el nombre de V. S. I. El habla en otra lengua , y se vè en la necesidad de hacerse Lacedemonio , pues ha de decir en breve lo que dice por Sophocles copiosamente. La variedad de cosas que llevan estos (a) exercicios de letras , en que los Niños dan pùblico testimonio de su aprovechamiento, no da lugar à una accion que distribuïda

sensì-

-
- (a) Esta Tragedia se representò en el Theatro de las Escuelas de la Compañia de Jesus de Zaragoza, con ocasion de el Certamen de este año de 1764. y la compuso uno de la misma Compañia.

sensiblemente en cinco Actos, llena tres horas largas, y ocupa por entero una tarde. *Sensiblemente* digo: por lo demás tambien este pequeño Philoctetes en los dos Actos que en él se ven abraza insensiblemente à los cinco, que halla Horacio (b) necesarios para la Tragedia. Así toda Oracion necesita de su Exordio, Proposicion, y demás miembros que la componen, sin que por esso los Oradores distinguan visiblemente estas partes en sus escritos. Y para no salir de la materia en que estamos veanse las Tragedias de Eschyles, Sophocles, Euripides, y las Comedias de Aristophanes, que ni uno, ni muchos Actos distinguen; y lo mismo desea Mureto (c) à imitacion de estos Legisladores de el Theatro en la Tragedia

(b) *Neve minor quinto neu sit productior actu
Fabula, quæ pesci vult, & spectata repenti.*

Horat. de Arte Poet.

(c) *Placeret etiam ita edi hanc Fabulam, ut ne nctarentur principia actuum, sed ita continuarentur omnia, ut in Eschylis, Sophoclis, Euripidis Tragediis, etiamque in Aristophanis Comædiis factum.* Muretus, Lib. IV. Epist. 50. Edit. Jacobi Thomasi.

latina de cierto amigo suyo. Pero ni el señalar en la Accion solos dos Actos carece de exemplar moderno que lo auctorice, ni el decir que en los dos señalados se embeben todos cinco es una cosa vaga ò dificil: lo primero se vè en (d) *Metafasio*, y lo segundo se puede afsi mismo ver en el *Philoctètes* (e) Frances de el P. Brumoy. En suma, este *Philoctètes Español* corresponde à aquel Griego, como un retrato pequeño à otro de mayor extension de quien es copia; y como un circulo concentrico con otro su exterior le corresponde paralelamente en toda su circunferencia. Es esto tanta verdad, que si el joven *Neoptòlemo* jamàs deja la *Scena* fino en el fin de los Actos, tambien en esso corresponde nuestra *Tragedia* à la de *Sophocles* en el P. Brumoy, que lo saca so-

las

(d) Veanse su *Giuseppe Riconosciuto* y demàs Acciones Sagradas, como tambien *L^a Endimie*, *L^a Angelica*, y otras pequeñas Operas.

(e) En èl se verà que su I. Acto acaba quando vè à salir *Philoctètes* à la *Scena*, el II. en donde aqui el I., el III. quando *Philoctètes* desfmaya, el IV. quando ya no espera recobrar sus armas.


las dos veces, y en los fines de el Acto II.
y IV. En fin si el don es pequeño à los ojos
de V. S. I. tambien lo son los dadores, que
con mucho honor fuyo

ILUSTRISSIMO SEÑOR:

B. L. M. de V. S. I.

*Las Escuelas de el Colegio de la Com-
pañia de Jesus de Zaragoza.*

EL



EL PHILOCTÈTES DE SOPHOCLES.

TRAGEDIA

PUESTA EN CASTELLANO.

PERSONAS.

PHILOCTÈTES, *hijo de Peante.*

ULYSSES, *de Ithaca.*

NEOPTÒLEMO, ò PYRRHO, *hijo de Achilles.*

EGISTHO, *Compañero de Neoptòlemo.*

NIRÈO, *de el sequito de Ulysses.*

HERCULES.

CORO de los que siguen à Neoptòlemo.

La Scena se supone en Lemnos, cerca de una Cueva poco distante de el Mar.

ACTO I.

SCENA I.

Ulysses. Neoptòlemo. Egistho.

Ulyss. YA pisamos, Neoptòlemo, la playa
De la montuosa Lemnos. En su arena
Quedò (son yà diez años) Philoctètes

A

En-

Enfermo , triste , y solo ; pues apenas
 Se sintió herido , los continuos ayes
 Que el dolor le arrancaba con violencia
 Quitaban el fofsiego al Sacrificio,
 La paz y el orden à la Armada entera.
 Pero esto importa poco , y yà lo sabes,
 Y yà es tiempo de obrar con diligencia.
 Ha de venir à Troya Philoctètes
 O de su buena gracia , ò bien por fuerza.
 Esto nos encargò toda la Armada,
 Y esto ha de fer , si ha de triumphar la Grecia,
 Yo no puedo (lo sabes) presentarme
 A esse infelz : El mira su miseria
 Como nacida yà de mi consejo.
 Si , Yo me engaño , ò Philoctètes piensa
 Que es Ulysses auctor de su abandòno.
 El me busca y me encuentra en cada fiera
 Que se le pone à tiro , y El dirige
 A un tiempo à Mi su enojò , à ella sus flechas.
 Mas Tu bien puedes sin algun recelo
 Presentarte à sus ojos. Ve , las señas
 Que yà tē dī conduciràn tus passos:
 Una mala abertura de una peña,
 No bien cerrada al viento y à las lluvias,
 Con una fuente al lado , y una selva
 Que entristece à lo lejos Mas què miro!
 Ya descubro la fuente. Essa es la cueva:
 Adelantate Pyrrho , y reconoce
 Si està ò no Philoctètes. Neop. Voi . . . No, en ella
 El no se ve : pero en un toscò vaso,
 Y en un lienzo pendiente de una cuerda
 Que destila su fangre , y en el humo
 Que viste las paredes , y en la hierba

Que

Que le sirve de lecho estoi mirando
Su vida, su dolor, y su miseria.

Ulyss. Esta es su habitacion, no hai que dudarlo,
Y El en busca andarà de algunas hierbas
Para curar su herida. Oyeme un poco,
Logrèmos los instantes y su ausencia.
O Neoptòlemo, hoi tienes en tu mano
El exito feliz de nuestra empresa,
Si los consejos que te di practicas
Escrupulosamente. *Neop.* Me aconsejas,
En suma, que le diga... *Ulyss.* Oye un momento,
Todo lo dirè en breve: con paciencia
Sufre aqui, que Yo apunte lo que oiste
Largamente en el mar. Di con franqueza
Tu nombre à Philoctètes y tu Patria;
Y añade, que navegas à la Grecia
Abandonando à Troya y à la Armada,
Que injusta à tus derechos te desprecia.
Dile la muerte de tu Padre Achilles,
El llanto de los Griegos, tu prèsteza
En navegar à Troya, y la injusticia
Con que los Gefes (como si ellas fueran
Armas de los Atridas) destinaron
Las armas de tu Padre (ò, si El lo viera!)
Al engañoso... si, di tambien esto,
Al engañoso Ulysses, que en tu herencia
Contra toda razon entrò, y dejaron
Al hijo solo, triste, y con afrenta.
Luego despidete, como que quieres
Los instantes ganar para tu buelta:
Deseale la paz que aqui no tiene,
Y que vea à su Patria antes que muera,
Y vè marchando. O Pyrrho hijo de Achilles,

Dirà , con qué te vas y aquí me dejas?
 Ha ! no. Por tu gran Padre , por los Dioses,
 Y por tu Patria azia la qual navegas,
 Que me llesves contigo , que me faques
 De esta infelicidad en que me encuentras:
 Philoctètes dirà. Tu condesciende,
 Conducelo à la playa con sus flechas,
 Entralo en nuestra nave ; y ò felices
 Nosotros ! y ò feliz la Grecia entera!
 Pero antes (me olvidaba) antes procura
 Que El su aljava te deje : Tu pretexta,
 Que quieres venerar aquellas armas
 Que Hèrcules consagrò , que quieres verlas,
 Que quisieras tocarlas una vez,
 Y un instante no màs. Si El te las deja,
 No lo dudes , harèmos que nos siga,
 Y que llegue à la Armada ahunque no quiera.
 Basta. Lo sabes ; Jupiter , los Hados
 La victòria , el despojo nos decretan,
 Pero viniendo à Troya Philoctètes
 Que traspassè al vil Pàris con sus flechas.
 Y esto es lo que llamabas negro engaño
 Indigno de tu sangre. La experiencia
 Te harà ver otra cosa antes de mucho,
 Un ardid innocente que nos lleva
 A tocar la victòria , por diez años
 Buscada y fugitiva , que remedia
 Los largos males de un enfermo ilustre,
 Y le hacen ver el fin de su miseria,
 Podrà llamarse negro engaño? Ha ! vence
 Tu repugnancia si triumphar desees.
 Atrevete una vez , y un poco tiempo
 A fingir algun tanto. Despues venga

El candor à tu pecho para siempre,
Y siempre la verdad hable en tu lengua,

Neop. Pero al fin Philoctètes no es un bruto
Ageno de razon. *Ulyss.* Viva y dispierta
La tiene, si otro alguno. *Neop.* Pues dejemos
Essas trazas ahora. Yo quisiera
Moverlo con razones, y no dudo
Que podrè conseguirlo. *Ulyss.* En vano intentas
Convencerlo à razon: es inflegible
No menòs que tu Padre, y à la Grecia
De quien se cree mal abandonado
La mira, como mira à su miseria,
Lleno de horror. En fin esto es difícil,
Y ahun es màs el vencerlo à viva fuerza.

Neop. Tanta tiene un herido? *Ulyss.* Tiene tanta
Que le basta à que vibre en cada flecha
El veneno y la muerte inevitable.

Neop. Pero Troya bien puede dar en tierra
Al golpe de mi espada: lo decias,
Si yo mal no me engaño. *Ulyss.* Si, mas era
Decirte, que ni Tu sin Philoctètes,
Ni El puede sin Neoptòlemo vencerla.

Neop. En fin pues Yo lo dije, Yo lo harè:
Y si los Dioses mi ficcion aprueban,
Ellos me enseñaràn esse camino
Que Yo nunca he pisado. *Ulyss.* Pues espera
A Philoctètes Tu, Yo me retiro,
No sea me descubra. O! Tu Minerva,
Si vencedores quieres à los Griegos,
Haz que Pyrrho un instante fingir sepa.

SCENA II.

Neoptolema. Egistho.

Egist. EN donde Philoctetes desgraciado
Al presente estará? Si habrá avistado
Nuestra nave en el puerto? O! si El la viera,
Tropezando y cayendo acá viniera.

Neop. Por esos montes andará cazando,
O sus largas desgracias lamentando.
Esta es su ocupacion, llorar, sufrir,
Y estar en Lemnos sin poder salir.

Egist. Tengo por cierto que tan dura suerte
Le es más amarga que la misma muerte.
Ha! sin duda es bien ciega la fortuna;
Que así descarga sin reserva alguna
Sus más terribles golpes. Un Guerrero
De valor conocido, Compañero
De el grande Alcides, hijo de Peante
Se ve mal reducido en un instante
A tan funesta y congojosa vida,
Que fuera gran castigo à un homicida.
El da à las fieras con el dia espanto,
Y ellas à El con la noche: nunca el llanto
En sus ojos se enjuga, siempre gime,
Siempre à su alma, à su pie el dolor oprime.

Neop. Infelices que somos los mortales!
Expuesta nuestra vida à tantos males
Carece de un asylo: no, no se halla
Còmo evitarlos, si acometen *Egist.* Calla
Dioses, es El? Me engaño? Yo lo veo,
O lo pinta à mis ojos el deseo.

Neop. El es, no hay que dudar, ya nos ha visto.
Pero què podrè Yo decirle, Egistho?

SCE-

SCENA III.

Neoptòlemo. Philoctètes.

Phil. **O**! mi Huesped, què Dioses, ò què vientos
 Tan enemigos tuyos, tan violentos
 A esta Playa infeliz te han arrojado?
 Llegas Naufrago, ò llegas extraviado?
 Pero tu trage te me pinta Griego.
 Dioses! Serà verdad? Dime te ruego
 Ante otras cosas tu Nacion, tu nombres
 Dilo, y consueta con tu voz à un hombre,
 Que apartado de el Mundo, y medio muerto
 De sus miserias puebla este desierto.
 Suelta la voz, y diga ella à mi oïdo,
 Lo que à mis ojos dice tu vestido.

Eres... *Neop.* Si, Griego soi, Tu lo dijiste.

Phil. **O**! dulcissima voz, que à mi alma triste
 Ha dado finalmente aquel consuelo,
 Que tantos años me ha negado el Cielo!
 Ha! que todos los Dioses, hijo mio,
 Largo tiempo conserven esse brio
 De tu brillante juventud, que veas
 Largo tiempo à tu Patria, y que no seas,
 Qual Yo el màs infeliz de los mortales,
 Que tengas mi inocencia, y no mis males.
 Dime tu nombre, y còmo acà viniste,
 Y la Ciudad de Grecia en que naciste.

Neop. A Scyro que es mi Reyno, y Patria mia
 Yo Neoptòlemo el rumbo dirigia;
 Y si el viento igualàra à mi impaciencia
 Yo yà estuviera allà, no en tu presencia.
 Pero una triste calma... *Phil.* Ha! no. Ella ha sido

Alc-

Alegre para mi , pues ha trahido
 Tal Principe à mis ojos. Pero Scyro...
 Pero esse aire , esse rostro ... A lo que miro,
 Tu eres hijo de Achiles. Que me dices?

Neop. Si , mi Padre es Achiles. *Phil.* O ! felices
 El Padre , el Hijo ! El heroe sin segundo,
 Cuyo heroico valor admira el Mundo;
 Tu viva imagen de su edad primera,
 Seràs como El , pues eres como El era.

Neop. Quieranlo afsi los Dioses : Yo contento
 A la calma no culpo yà , ni al viento
 Pues aqui , y en tus labios entretanto
 Encuentro à Achiles à quien amo tanto.
 Mas segun hablas , tu lo conociste:
 Fue en Troya ? Pero quando alli estuviste?
 Yo ahora vengo de el Sitio , y ... no me engaño,
 Yo en Asia no te he visto : me es extraño
 Tu semblante ; tu trage,
 No encuentro griego en ti , sino el language.
 Quàl es tu nombre ? *Phil.* Dioses ! Tu has salido
 De Troya , y ni mi nombre alli has oïdo?
 Cielo , Tierra , lo veis , y sois testigos,
 Ahun mi nombre olvidaron mis Amigos.
 Yà no hai Thesèos , ni Hercules : vivìo
 Con ellos la amistad , y yà muriò.
 Yo infeliz soi aquel fatal guerrero
 De las armas de Alcides heredero,
 Philocètetes , à quien los dos Atridas,
 Oprimido con dos cruèles heridas
 Una en el Alma , otra en el pie dejaron
 Dormido en esta cueva , y se ausentaron,
 Pensamiento de Ulysses. Ha ! engañoso,
 Enemigo cruel de mi reposo!

Si, tuya fue la trama: es fiel testigo
 Este (a) papel, que ha de venir conmigo
 Quando mi alma dejando à estos desiertos
 Vaya triste à juntarse con los muertos.
 Lo verà Minos, lo verà Plutòn,
 Y siendo ellos tan rectos, como son,
 Leeràn en èl à un tiempo mi paciencia,
 Mi rectitud, tu empeño, y tu sentencia,
 Ha! gemiràs alli, pues aqui engañas,
 Darà tu falso pecho en tus entrañas
 Verdadero alimento,
 Como otro Promethèo à un buytre hambriento.

Neop. Pero tu llevas à tu indignacion
 Màs allà de lo justo. La pafsion
 Te ciega ò Philoctères. *Phil.* Si Tu vieras
 Quàn infeliz soi Yo, no reprehendieras
 Mi indignacion. Ha! escucha, y despues dime
 Si otro con màs razon se irrita, y gime.
 Quando los Griegos, si es que no lo sabes,
 Navegaban à Troya con mil naves,
 Yo con ellos seguía à la victoria,
 Y sediento de gloria,
 Y vano con las flechas, que envidiaba
 En mis manos la Grecia, Yo miraba
 Crecer yà al Simoènte, y luego al Xanto
 Con la sangre Troyana, y con el llanto
 De las viudas de Phrygia, y era Hectòr
 Muerto à mis manos yà vivo dolor
 De Andromache su Esposa, y Troya ardía;
 Pero todo en mi loca fantasia.

B

De-

(a) Saca de el pecho un Pliego doblado, ò màs verisimilmente un pergamino, y queda con èl en la mano.

Deseos fatuos! pensamientos vanos!
 De que tal vez se rien los Troyanos.
 En fin un dia entre estos pensamientos
 Nos saltaron los vientos
 Al avistar à Lemnos. Fatigados
 De la calma los Gefes, los Soldados
 Saltaron en la playa, y Yo imprudente
 Corriendo à mi ruina, juntamente
 Con ellos pisè alegre estas arenas
 Madres fecundas de mis duras penas.
 Aqui mientras con otros conversando
 Me alejo de la playa, y voi mirando
 Estos tristes collados, mal pisada
 Una pequeña Sierpe, preparada
 Por la ira de los Dioses inmortales
 Para origen funesto de mis males,
 Me picò en este pie. Yo no creiera
 Que una Sierpe pudiera,
 Aunque toda ella fuesse ira y veneno,
 Causar tanto dolor. Qual roto el freno,
 Sin ver camino ò fenda, và furioso
 Instigado de el latigo un brioso
 Cavallo; hecho una furia asì marchè,
 Llevando por los montes en mi pie
 Todo un infierno. Tres veces en vano
 Quise cortarme el pie, tres fue mi mano
 Desarmada por fuerza. Yo gemìa
 Sin cessar, sin remedio; y yà venìa
 La noche à los vivientes intimando
 Descanso y paz. Yo triste suspirando
 Velaba solo; quando fatigado
 De gemir tanto, à un sueño no esperado
 Entreguè en fin mis ojos. Pero aqui

Yo callarè mi Huesped. *Neop.* Què dirà! Y assi
 Quieres dejarme en medio de tus males,
 Sin llevarme hasta el fin? *Phil.* Ellos son tales,
 Que no le tienen. Dejame te pido
 En aquel sueño, menos mal dormido,
 Que desperto despues. O! que Yo ahora
 Creo mirar la dolorosa Aurora,
 Que abrió entonces mis ojos. Dia triste
 Tu lamentarme, tu empezar me viste
 Un llanto, que no acaba. Ha yà diez años,
 O mi Huesped, que lloro los engaños
 De aquella negra noche. Yo dormia
 Y entre tanto la Armada dirigia
 Su rumbo à Troya. Ha! piensa qual quedè
 Quando desperto al rededor mirè,
 Y à la Armada en el mar lejos de mi,
 Y à mi lado este Pliego solo vi.
 Pero à donde llegaron mis enojos
 Quando por èl turbado Yo mis ojos
 Palsè con ansia, y vi que me decia: (b)
 (Oyelo.) *Philoctetes*, vendrà el dia,
 Y solo te hallaràs sobre essa arena.
Sufreto, amigo: *Jupiter* lo ordena
 Por boca de *Calchante*: tus clamores
 Son la causa; tu berida, y tus furores
 Turban, è impiden nuestros Sacrificios.
 Ha! que los altos Dioses màs propicios
 Te assistan. Vive en paz, y que te vea
 Luego, y con sano pie, como desea
 Tu Amigo *Ulysses*. Perfido! El Amigo?
 El mio? à quien dejò solo, y mendigo?

B 2

(b) Lo despliega, y lee.

O! tuviera èl la paz , que me dejò!
 O! gimiera èl diez años como Yo,
 Con mi herida , mis ansias , y mi pena,
 Y diciendole yo : Jove lo ordena.
 Estos tristes collados , que me oyeron
 Movidos de mis ayes respondieron
 Con eco lamentable : y yà llorando
 Passado havia dos Auroras , quando
 Viendome à esta miseria reducido,
 Levantème de el suelo , y aunque herido,
 Y muy salto de sangre , y màs de aliento,
 Empecè à ir mendigando mi sustento.
 Las flechas de mi aljava iban certeras
 En busca de las aves y las fieras,
 Que si heridas huian,
 Màs que mis pies , mis manos las seguian,
 Pues qual Sierpe con ellas me arrastraba,
 Para coger las presas de mi aljava.
 El mar airado , y un furioso viento,
 Y un naufragio hacen todo mi contento,
 Arrojàndome aqui de tanto en tanto
 Infelices , que no enjugan mi llanto;
 Pues luego marchan , y me dejan triste:
 Y así he vivido , hasta que aqui viniste,
 O mi Huesped , enfermo , consumido
 De tristeza , sin trato , y sin vestido.
Neop. Por cierto esta tu historia , que nos dices
 Es dolorosa , y si los infelices
 Quando se hallan con otros , que lo son
 Sienten algun alivio , con razon
 Te puedes consolar , mientras me miras
 Pues no menos que Tu , siento mis iras
 Contra este Ulyses , y los dos Hermanos,
 Que

Que à los Griegos en vez de los Troyanos
 Maltratan sin cessar. No bien faltò
 Mi Padre... *Phil.* O Dios! què dices? yà murió
 El invencible Achìles?... *Neop.* Si, èl ha muerto.

Phil. Ha! dejame llorarlo. El fue por cierto
 Digno de larga vida, èl lo es de el llanto
 De toda Grecia. *Neop.* Pero Tu que tanto
 Tienes porquè llorar tu triste suerte,
 Llora Amigo tu vida, y no su muerte.
 Apenas èl faltò, como decia,
 Llegaron à mi Patria en busca mia
 Phenix, y Ulysses, ambos Diputados
 Por la Armada, y diciendo que los Hados
 Muerto Achìles ponian en mis manos,
 Y en mi espada el vencer à los Troyanos.
 Ellos dijeron: Yo los escuchè,
 Los creì, me embarcaron; y lleguè
 A las Playas de Phrygia felizmente.
 Salto en tierra, me aplaude nuestra gente,
 Corren todos al Puerto,
 Juran que ven à Achìles, que no ha muerto,
 Que vive en mi. Yo vano, y orgulloso
 No bien su tumba visitè, y reposo
 Para su Alma pidì, à los dos Hermanos
 Me presento, y que pongan en mis manos
 Quanto mi Padre poseyò, les digo.
 Si, respondieron, todo es tuyo Amigo,
 A excepcion de sus armas, que yà son
 De el sabio Ulysses. Y con què razon?
 Y quièn las pudo dar à otro guerrero,
 Y quitarlas al unico heredero?
 Dije indignado. O! Joven, respondiò
 Ulysses, que presente alli se hallò,

Tu ahun no has sudado sobre las arenas
 De esta playa fatal , que ves : apenas
 Llegas à Troya , y quieres yà igualarte
 Con los Gefes , que viò el sangriento Marte
 Militando diez años ? No , jamàs
 En Scyro Tu colgadas miraràs
 Las armas de tu Padre , que los Griegos
 A mi merito dieron , y à mis ruegos
 Yo entonces . . . *Phil.* Dime (y fufreme, hijo mio,
 Si te interrumpo) pero Ayàz tu Tio,
 Y el valiente Patróclo , què dijeron?
Neop. O si vivieran ellos ! *Phil.* Yà murieron!
 Y vive Ulyfles ! *Neop.* Yo (porque què havia
 En Troya que esperar ? ò quièn vivia,
 Que pudiera vengarme ?) detestando
 Los dos hijos de Atrèo , amenazando
 Al engañoso Ulyfles me embarquè,
 Y las Costas de la Asia abandonè
 De buelta à Scyro , pero en el camino
 La calma ha mejorado mi destino
 Disponiendo , que en Lemnos conocièffe
 Al grande Philoctètes , y que oyèffe
 Yo de los tuyos , Tu en fin de mis labios
 Tu lamentable fuerte , y mis agravios.
 O ! que los Dioses tengan por Amigos
 A quantos se declaren enemigos
 De los impios Atridas : y que pueda
 Vengarme yo algun dia. No me queda
 Màs que decirte yà. Yo te deseo
 Todo el bien que no tienes. A Dios. Veo
 Que sopla, aunque muy poco, un suave viento.
Egist. Ha ! que te den los Dioses un contento
 Mayor ahun que tu llanto. *Phil.* O Dios ! què miro?
 O !

O! mi amable Neoptolemo, Tú à Scyro
 Navegas, y me dejas en mis penas?
 Y tendràs corazon? Y estas arenas
 Veràn, que me abandonas? Y podria
 De Ulyssès imitar la villania
 El hijo de un Achìles? Por tu Padre
 Cuya memoria vive por su Madre
 Diosa inmortal, y por tu mismo honor,
 Que à compafsion te mueva mi dolor.
 Bien veo, que he de serte muy molesto,
 Pero echame, hijo mio, en qualquier puesto
 En la proa, en la popa, en donde quieras:
 Llevame à Scyro, quitame à las fieras
 De esta Isla inhabitable. Què me dices?
 Seràn siempre mis dias infelices?
 Callas? Y à tantos ruegos no consientes?
 Ha! mi vida, y mi muerte estàn pendientes
 De tus labios. *Egist.* O Principe, no creo
 Que puedas resistirte, no. Yo veo
 La amable compafsion en tu semblante.
 Philoctetes verà luego à Peante
 Su anciano Padre. Si, lo estàn diciendo
 Tus ojos, tu piedad, y Yo lo entiendo.

Neop. Bien và, si asì lo quieres, vente amigo
 A mi Patria conmigo,
 Yo si tardè algun tanto, si callaba,
 Solamente dudaba,
 Que asì herido pudiesses tolerar
 La embarcacion, y la inquietud de el mar.

Phil. Y còmo si podrè? Yo aqui tolero
 Una vida infufrible, Yo aqui muero
 En esta triste gruta. Ha! permitidme
 Le diga un largo à Dios; ò bien seguidme,

Y miradla una vez, pues ella ha sido
Sepulchro en que diez años he vivido.

SCENA IV.

Choro.

Una voz. **B**Ajo el enorme peso, que le oprime
De altísimas montañas, yace, y gime
Typhèo sin ceslar. Despedazado
De la rueda fatal, y abandonado
Al tormento, al despecho, à la afliccion
Con su sangre mezclando està Ixion
El llanto amargo de sus tristes ojos.

Choro. Estos dos los enojos
De el Cielo provocaron,
Y al Tonante irritaron:
Sacrilègos, violentos
Hoi gimen con razon en sus tormentos.

Voz 1. Ha! que Yo veo en Lemnos entretanto
La herida, soledad, dolor, y llanto
De Philoctètes; pero en El no veo
La barbara insolencia de Typhèo
La impiedad de Ixion.

Choro. Por tanto advierte
Que el Cielo và mudando yà su suerte.
Bien lejos de contarle entre los n uertos,
Vemos que abandonando estos desiertos
Navega alegre à Scyro.

Voz 1. Es así la verdad. Yo yà lo miro
En su Patria estrechando entre sus brazos
A su Padre, à quien dà tiernos abrazos:
El oye, y este cuenta así abrazados
Sus dolores y afanes yà paslados.

Y vè al contarlos convertido en gusto
 Lo que al sufrirlos fue tormento, y susto,
 Así alegre, así contento
 Cantando và el navegante,
 Quando sossegado el viento
 Muda todo de semblante,
 Calla el mar, el firmamento
 Se descubre más brillante:
 Y segura — azia la orilla
 Se apresura — la barquilla
 Cruzando sin miedo el mar.
 Despues en la playa cuenta
 Ya sin susto el marinero,
 Que en medio de la tormenta
 Iba buscando un madero
 Temiendose naufragar.

FIN DE EL ACTO I.



ACTO II.

SCENA I.

Philotetes. Neoptolemo. Egistho.

Phil. **V**amos, vamos Neoptolemo, à la nave.
Neop. Y què harèmos alli? *Phil.* Què? Esperarèmos
 Que el viento tome fuerza: y finalmente
 Alli Yo me verè fuera de Lemnos.
Egist. Pero què miro! vienen à nosotros
 Dos hombres, y yà llegan. Seràn ellos.....
 Vendrán sin duda.....

SCENA II.

Los mismos, y Nirèo con un Marinero.

Nir. Yo vengo de Troya,
 Y aqui he saltado por faltarme el viento.
 Los Dioses os prosperen. Quien conmigo
 A tu presencia llega, illustre Griego,
 Me dijo que aqui estabas, y no quise
 Passar sin saludarte. Yo navego
 Azia Creta mi Patria, en donde cargo
 Ropas, flechas, y varios instrumentos
 Con que se arman las machinas murales,
 Y à la Asia voi frequentemente, y vengo.
 Afsi vivo tratando en estas cosas
 Desde que empezò el Sitio: soi Nirèo,
 He conocido à Achiles tu gran Padre,
 Y de ti se habla mucho en el Asedio,
 No sè què se pretende, solo pude
 Ver, que Phenix con pocos Compañeros

- Se embarcò con el fin de ir à buscarte.
- Neop.* Yà està visto, los dos hijos de Atrèo
A Phenix han movido. Pues Ulysses
Sin duda irà con El. *Nir.* No. Yo me acuerdo,
Que Ulysses equipaba otro Navio
Para ir tambien en busca de otro Griego.
- Neop.* Sabes quièn sea? *Nir.* Si lo sè. Mas dime,
Quièn es esse Varon? *Neop.* El Heredero
De las armas de Alcides . . . *Phil.* Philoctètes.
- Nir.* Philoctètes dijiste! ha! marcha luego,
Huye lejos de aquí, que el nuevo dia
No te amanezca en la desierta Lemnos.
- Phil.* Hombre què dices? Habla sin rebozo,
Y aclara tus palabras. *Neop.* Yo aborrezco
Y este tambien detesta à los Atridas,
Y ellos no estàn aqui. Puedes sin miedo
Decirnos quanto sabes. *Nir.* Philoctètes,
Ulysses và en tu busca, y con intento
De conducirte à Troya, ò por engaño,
O por fuerza: te esperan yà los Griegos,
El les ha prometido en su partida
Bolver contigo à Phrygia, y bolver luego.
- Phil.* Vaya: con que los Griegos finalmente
De mi se acuerdan: y olvidaron Ellos,
Que un dia abandonaron à este mismo,
A quien buscan ahora! *Egist.* Què sabemos?
Los Dioses, que protegen la innocencia
Les havrán infundido este deseo,
Para que una vez salga Philoctètes
De las miserias, que padece en Lemnos.
Acafo en Troya curaràs tu herida;
Y quando alli no encuentres el remedio,
Sentiràs ciertamente algun alivio

Yà con el trato de tus Compañeros,
 Y yà teniendo parte en las batallas,
 Que à tus flechas daràn màs digno empleo.

Phil. Agradece à Neoptòlemo à quien figues,
 Si Yo te sufro en paz. *Nir.* Hai màs en esto,
 Tiene Priamo un hijo, à quien los Dioses
 Distinguen sobre quantos Agoreros
 Se conocen en Phrygia: El adivina
 Y siempre son sus vaticinios ciertos.
 Saliò incauto una noche de su Troya
 Y diò luego en las manos de los nùestros,
 Lo he visto muchas veces, y El es uno
 De los muchos Troyanos prisioneros.
 Este, pues, dijo oyendolo los Gefes:
 En vano continuais en el Assedio:
 Troya no cederà, sino à las flechas
 Que entregò Alcides al fatal Guerrero,
 A quien diez años hace abandonasteis:
 Ni El curarà jamàs, sino viniendo
 A buscar la salud en estas playas.
 Al punto Ulysses lleno de ardimiento
 Se ofreciò à conducirte. Yo lo he visto
 Equipar con presteza en el Sigèo
 Una nave, y partir: algunas horas
 Despues que El zarpè Yo tambien de el puerto,
 Ni yà le vi. Su nave es màs velera,
 Y extraño haver tocado Yo primero
 En esta Isla, que Ulysses. Dios os guarde,
 Nada màs tengo que decir, y el viento
 Me llama al mar. A Dios, vivid felices.

Phil. Ah! Tu veràs tu Patria. *Egìst.* A Dios, Nirèo.

SCENA III.

Philoctetes. Neoptolemo. Egistho.

Phil. **D**ioses! sufris con vida al impio Ulysses.
 Y èl sobre ser fingido, ahun es tan necio,
 Que se ofrece à obligarme con razones,
 O con la fuerza! Vah! si esse Agorero
 Que en Troya lo vè todo, viesse aqui
 Los sentimientos de mi airado pecho,
 El apartàra à Ulysses de esta empresa,
 Philoctetes, y el hijo de Laercio
 Entonces se uniràn, quando se junte
 La noche con el Sol. Disto Yo menos
 De unirme con la Sierpe, que introdujo
 Por mi pie mi dolor, y su veneno.
 Vamos, vamos de aqui: si llega Ulysses
 Que como Yo se encuentre en un desierto.
 Pongamos de por medio à todo el mar.
 Nunca se dista mucho de un perverso.

Neop. Pero el viento es mui poco favorable,
 Y mui tenue: èl irà tomando cuerpo.
 Esperèmos un poco. *Phil.* No, que Ulysses
 Ciertamente no espera. *Neop.* Pero el viento
 Tambien es tenue para Ulysses. *Phil.* Saben
 Los Pyratas marchar con qualquier tiempo.

Neop. Pues tanto lo deseas, vamos. Toma
 Tus alhajas, y huyamos. *Phil.* Yo! no tengo
 Alhajas que tomar: algunas hierbas
 Con que curo mi herida, algunos lienzos
 Con que la limpio, son todos los bienes
 Que me dejaron al partir los Griegos.
 Este arco, y esta aljava con sus flechas
 Que Hercules me dejò, que Yo venero

Son mi cierto thesoro. *Neop.* Este es el arco,
 Y estas las flechas de aquel Dios? Y puedo
 Tomar Yo, Philoctètes, en mis manos
 Unas armas, que Alcides otro tiempo
 Tuvo en las suyas? *Phil.* Puedes hijo mio,
 Puedes, y tomalas. Yo yà te debo
 Esta dulce esperanza con que vivo
 De ver antes de mucho por tu medio
 A mi Padre, à mi Patria, à mis amigos.
 Tu me das hoy la vida, y el consuelo
 Que Yo yà no esperaba. Si bien puedes (a)
 Tomar mis armas. Pero entre los Griegos
 Sabe que eres tu solo, el que ha tenido
 La gloria . . . de tocarlas. *Neop.* Yo agradezco
 Pero Tu vas mudando de semblante!

Egip. Què palidez! què sudor frio! cierto
 En él hai grande novedad: en blanco
 Se le paran los ojos: sobre el pecho
 La cabeza inclinada manifiesta
 Su desmayo, y lo dice su silencio.

Phil. Ay de mi! *Neop.* Philoctètes, di què tienes?

Phil. Què tengo? . . . Nada. Vamos de aqui luego.

Neop. Vamos, si lo permite tu desmayo.

Phil. Ay! No, Yo no desmayo. Caminèmos.

Dioses! Benignos Dioses! *Neop.* Por què gimes?

Por què fijas los ojos en el Cielo?

Phil. Ay! gimo porque estoi en estas playas,

Y miro al Cielo, y entretanto ruego

A Jove, y à los Dioses inmortales,

Que nos conduzcan al deseado puerto.

Ay! ay de mi! *Neop.* Lo dicen tus gemidos:

Dis-

(a) Daselas.

Disimulas en vano : Yo lo veo
 En tu frente , en tus ojos : Tu padeces
 Un intenso dolor. *Phil.* Yo lo confieso
 No puedo sufrir más. Ay ! la congoja
 De el morir . . . no es mayor . . . Hijo . . . Yo muero . . .
 Yo en breve . . . perderè . . . todo . . . el sentido , . . .
 Y tu entonces . . . *Eg.* Què dice? *Phil.* Ah! Yo te ruego . . .
 Por la gloria de Achiles . . . que tu entonces . . .
 No te apartes de aqui . . . *Neop.* Deja esse miedo,
 No te abandonarè : no soi Yo Ulysses.
Phil. Pero . . . mis armas . . . Ay! *Neop.* Yo te prometo,
 Que mientras estèn ellas en mis manos
 No passaràn sino à las tuyas. *Phil.* Esto . . .
 Neoptòlemo . . . es morir . . . *Egist.* Cierto, El espira,
Neop. No. Serà algun desmayo passagero
 Ocasionado de el dolor. *Egist.* Quièn sabe?
Neop. Infeliz ! Aquí està su pobre lecho:
 Recostemollo en èl. *Egist.* Bien dices. *Neop.* Puede
 Encontrarse un mendigo , à quien el Cielo
 Trate con más rigor ? y à quien los hombres
 Olviden más , y favorezcan menos?
Egist. No , no hai hombre tan barbaro en el mundo,
 Que si lo viesse como aqui lo vemos,
 No diera algun suspiro à los dolores
 Que assi lo martirizan. *Neop.* Yo confieso
 Que con razon detesta à los Atridas,
 A Ulysses , y à la Armada. Què ? Yo empiezo
 Tambien con El à detestarlos. *Egist.* Pyrrho!
 Què me dices? Què escucho? *Neop.* Que habla en ellos
 La maldad , el engaño : que los sirva
 Quien los quiera adular : que al fingimiento
 Los que son como Yo nunca se abaten:
 Y que mi Padre me dejó heredero

De su heroico valor. *Egisto*. Pero essas iras
 Son aqui intempestivas. Ha ! pensemos
 En navegar à Troya. Philoctètes
 Privado de sentido en breve tiempo
 Puede ser conducido à nuestra Nave
 Sin que se nos resista , y sin saberlo.
 Ulysses , como viste , el sabio Ulysses,
 Que acaba de embiarnos à Nirèo
 Disimulado en mercader , nos insta
 A apresurar la marcha. Vamos luego:
 Los Atridas esperan... *Neop.* Què? *Egisto*. Que à Troya
 Con Philoctètes , que à vencer marchemos.

Neop. Pero engañando à este infeliz vilmente,
 Y engañandole Yo : y ha de ser esto
 Porque Ulysses nos insta , porque esperan
 Nuestra buelta los dos hijos de Atreò?
 Ah ! *Egisto* , Tu lo sabes , y no puedes
 Facilmente olvidarlo. Fueron Ellos
 Los que à mi Padre Achilles tantas veces
 Irritaron en Asia , los que hicieron
 Perecer con engaño à Palamèdes,
 Al inocente Palamèdes : Ellos
 Obligaron à Ayàz mi grande tío
 A traspasarle con su mismo acero
 Negandole las armas de mi Padre,
 Para darlas à Ulysses : y el consejo
 De este admirable artifice de engaños
 Tiene aqui triste , solo , y medio-muerto
 Qual tus ojos lo ven à Philoctètes.
 En suma , *Egisto* , Yo fingir no quiero,
 Aunque lo mande Agamemnon , Ulysses,
 La Armada , el Mundo. *Egisto*. Pues abandonemos
 A Troya para siempre. Ello prometen

Los Dioses su ruina al heredero
 De esta aljava fatal. *Neop.* Pero los Dioses
 No nos mandan fingir : Ellos son rectos,
 Y siempre aborrecieron al engaño,
 Y lo castigan siempre. Yo aqui espero,
 Que Philoctètes cobre sus sentidos.
 Le dirè adònde voi, y lo que el Cielo
 A sus flechas promete, si conmigo
 Navega à Phrygia. *Phil.* Amable luz ! Yo vuelvo
 Otra vez à gozarte, y Tu à mis ojos.
Egist. El se recobra ! *Phil.* Pero aqui no encuentro
 Dioses!.. Mi Huesped dònde està? Ah! perdona (b)
 Mis dudas, hijo mio. Con que en Lemnos
 Has querido esperarte, y à mi lado,
 Y aguantando mis males! No lo hicieron
 Los Atridas así. Vah! no es lo mismo
 Descender de un Achilles, que de Atrèo.
 Vamos, vamos Neoptòlemo. *Neop.* Y adònde?
Phil. Adonde? A Scyro. *Neop.* Pero Yo no puedo
 Navegar à mi Patria. *Phil.* Què accidente
 Te lo impide? Què dices? *Neop.* Que Yo siento,
 Philoctètes, tu engaño. *Phil.* Engaño! ò Dioses!
 A mi me engañan? Còmo? Y quièn? Tan presto
 Se han mudado las cosas? Me prometes
 Conducirme à tu Patria : Yo contento
 Me dispongo à marchar : un importuno
 Y penoso desmayo, quales suelo
 A tiempos padecer, cierra mis ojos
 Me quita la advertencia : no bien vuelvo
 (Ay triste!) à usar de mi razon, y escucho,
 Y me lo dices Tu, que es un mysterio

D

Nuef-

(b) Sale de su cueva, y vè à Neoptòlemo.

Nuestro viaje azia Scyro : que me engañan:
 Que soi un miserable. *Neop.* Compadezco,
 Philoctètes, tu suerte. Sal Amigo,
 Sal yà de confusion. Yo no navego
 Como dije, à mi Patria, voi à Troya,
 Y Tu conmigo has de venir : el Cielo
 Darà alli la victoria à tus factas,
 Y remedio à tu herida. *Phil.* Hablas Tu serio?
Neop. Tanto, que hablan los Dioses por mi boca
 Son ellos *Phil.* Ay de mi ! Joven guerrero,
 Què lazo me has armado ? Y te parece
 Que un desdichado como Yo, que en Lemnos
 Vive à merced de el frio, y de las fieras,
 No es bastante infeliz, si desde lejos
 No vienen à insultarlo ? Dame al punto,
 Dame mi arco, y mis flechas. *Neop.* Desde luego
 Son tuyas, si me sigues. *Phil.* Ah ! què escucho !
 Què negro engaño es este ? Ahora entiendo
 Tu cobarde artificio. Y Tu te llamas
 Hijo de Achiles ? Llamate primero
 O Sinòn, ò Thersites. Los cobardes
 No son hijos de Achiles. *Neop.* Ah ! Yo encuentro
 En tus labios la pena de mi culpa:
 Con razon me desprecias. *Phil.* Y Yo espero
 Que me buelvas mis armas, y perdono
 Tu engaño, y vete en paz : en mi desierto
 Dejame perecer. *Neop.* Y què harè Yo ?

SCENA IV.

Los mismos, y Ulysses con Nirèo.

Ulyss. **Y** Pudiste dudar ? Esto os mandò
 La Armada entera ? *Ph.* O Dios ! quiè ha trahido
 A mis ojos tal furia ? Estoi perdido.

Este

Este es Ulysses. *Ulyss.* Si: Yo foi. *Phil.* Tu embiaste
 Tus engaños primero, y yà llegaste:
 Ellos son los cobardes precursores,
 Que suelen preceder à los traidores.

Ulyss. Esto mientras à Troya caminamos
 Me lo diràs de espacio: ahora vamos.

Phil. Perfido, y Tu lo esperas?

Ulyss. Pues què? Te hallas màs bien entre las fieras
 Gimiendo sin cessar sobre esta arena

Solo, y enfermo? *Phil.* *Jupiter lo ordena*

Por boca de Calchante. *Ulyss.* Pero ahora

Por la de Hèleno *Jupiter* mejora

Tu suerte, y yà te mira màs propicio.

Phil. Mis ayes turbaràn el sacrificio

De la Armada devota. *Ulyss.* Allí tus males

(Lo prometen los Dioses inmortales)

Cessaràn, y con ellos tus gemidos.

Egist. Esto es cierto. *Ulyss.* Lo grita à los oídos

Hèleno de la Grecia: en el Sigèo

Mil veces se lo oì. *Phil.* Yo no te creo.

Ulyss. Si, *Jupiter* lo dice. *Phil.* Y hasta quàndo

Sufrirè Yo à un perverso, que abusando

De el nombre de los Dioses impiamente

Cubre con Ellos quanto finge, y miente?

Si en esta Isla fatal me abandonaste,

Jupiter lo ordenò: si me dejaste

Gemir diez años sin algun consuelo,

Esto mandaba puntualmente el Cielo:

Y si ahora me insultas, y me engañas,

Jove, los Dioses dictan tus marañas.

Teme, malvado, teme en cada instante

Que te falte el terreno, ò que el Tonante

Te fulmine en un rayo su furor,

Y sus ultrages venga, y mi dolor!
 Sierpe sombría! y cómo te ocultabas
 De mí que te conozco! Tu esperabas
 Que un Joven, à quien antes engañaste,
 Me engañasse después: Tu violentaste
 Su bello natural, y un corazón,
 Que no, no se hizo para la ficción.
 El sufre, y manifiesta el sentimiento
 De haverte obedecido. Yo presiento,
 Triste Joven, tu enmienda. Ha! semejante
 Si al grande Achiles, como en el semblante,
 Eres en la alma: rompe y echa à fuera
 Toda ficción, buelveme mi arco. *Ulyss.* Espera. (c)

Phil. Pero qué ha de esperar? *Ulyss.* Ver si resuelves
 Con nosotros venir à Troya. *Phil.* Y vuelves
 A tratar de este asunto?
 Oye pues: yà resuelvo. Marcha al punto,
 Huye de mi presencia ahora mismo,
 Vete à Troya, ò más bien vete al Abyssmo.
 Yo ni puedo, ni quiero, ni jamás
 Podré, ò querré vivir contigo. Ahun más:
 Que perezcan los dos hijos de Atrèo
 Con su Armada. Este es todo mi deseo,
 Que también lo será, quando ande suelto
 Mi espíritu de el cuerpo. Esto he resuelto.

Ulyss. Y esto mismo las furias resolvieran,
 Si las furias en Lemnos estuvieran.
 Bien và, buelve à tu cueva; para nada
 Te necessita el Cielo, ni la Armada.
 Vive, y muere sin gloria, por mí puedes:
 Teucro, Phenix, Neoptòlema, Diomedes

Car-

(c) Deteniendo à Neoptòlema, que và à darle su arco.

Cargaràn con tu aljava ; y si Ellos no,
 Estas manos podràn , y sabrè Yo
 Tus flechas dirigir al enemigo,
 Traspassarlo , y vencer : serà testigo
 El Campo vencedor de mi victoria:
 Y así Ulysses tendrá toda la gloria,
 Que el Cielo destinaba

A tu industria , à tus manos , y à tu aljava. (d)

Phil. Ha cruel ! Buelve , quitame la vida,
 Y pues yà eres ladron , passa à homicida;
 Que así roba primero , y luego mata,
 Y así enriquece el barbaro pyrata.

Grande Hercules , y Tu en manos tan viles
 Tus armas miraràs , y las de Achiles!

O Joven , si eres yà , como dijiste,
 Hijo de un Padre tal , porquè mentiste,
 Quando me prometias,

Que solo de tus manos à las mias
 Passarian mis flechas? *Neop.* No he faltado
 En esto à mi palabra. Ahun no han passado
 A manos de otro alguno.

Ulyss. Este sobre furioso es importuno.

Vamos , vamos Neoptòlemo : perdemos
 Todo el tiempo en hablar , y nada hacemos. (e)

Phil. Perfidos , acabad lo que empezasteis:

Antes me abandonasteis,

Me desarmais ahora : teneis hecho

Lo màs , y os falta poco : abridme el pecho,

Si yà no deseais , que con un lento

Martyrio me devòre mi tormento.

Pla-

(d) Va marchando , y tira consigo à Neoptòlemo.

(e) Da dos passos màs con Neoptòlemo.

Playa ardiente de Lemnos , selva triste,
 Que cansada de oírme , me bolviste
 Mis ayes con tus ecos repetidos,
 Sufrime en paz , Yo buelvo à mis gemidos.
 Y ò cueva llena yà de mi dolor,
 Que mil veces beviste mi sudor
 Mezclado con mis lagrimas , recibe
 A tu Huesped antiguo : ahora vive,
 Mas luego , segun crece mi amargura,
 Morirà , y tu seràs su sepultura.
 Venid fieras , venid , despedazadme,
 Venid , y devoradme:
 Las flechas que yà hicieron vuestro espanto
 Estàn en otras manos : y mi llanto
 En mis ojos continuo ni à las fieras,
 Ni à Ulysses mueve. Pero Tu què esperas,
 Infeliz Philoctètes ? Què amargura
 Te queda que apurar ? Tu desventura
 Llegò à lo fumo. Sal , sal de tus penas.
 Hartas yà de mi llanto estas arenas
 Beban mi sangre , y passen mis dolores
 A la Armada , y à todos los traidores,
 Que à este golpe me obligan. *Neop.* Tente Amigo:
 Deja la espada , Pyrrho està contigo,
 Y te buelue tus armas. *Phil.* He , tu vienes
 A engañarme otra vez. *Neop.* Aqui las tienes : (f)
 Tomalas , no te engaña. *Ul.* O Dios ! Què has hecho?
Neop. Arrancar de essa mano , y de esse pecho
 Una muerte violenta,
 Que sobre ser mi afrenta
 Juntamente sería

Do-

Dolor de nuestra Armada, y alegría
De la enemiga Troya. *Ulyss.* Ha! de otro modo...

Neop. Yo no sè otro mejor, que darlo todo
A la honradèz, y nada à la ficcion.

Ulyss. Pero *Phil.* Pero Tu vè, y dile à Pluton,
Que esta flecha diò fin à tus engaños,
A tus palabras, y à tus negros años.

Neop. Philoctètes, ha! no. (g) Piensa un momento.

Phil. Pensarèmos despues. *Neop.* El fingimiento
No es peor, que la venganza. *Phil.* Yo lo creo;
Pero ahora *Neop.* Tu empiezas à ser reo,
Y à merecer tu cueva, y tus dolores.

Phil. Nunca faltò defensa à los traidores. (h)
Bien vâ. Viva esse indigno, Tu lo dices,
Viva, y llene à la tierra de infelices,
Hasta que en fin las furias de el Averno
Den un dia con El en el Infierno.

Neop. He, templa Amigo, templa tus enojos,
Y empieza yâ à mirar con otros ojos,
Y à escuchar con una alma màs serena
A quantos à la parte de tu pena
Compasivos entramos. Tu afliccion
Te pone tan distante de razon,
Quanto estàs de los hombres. No es Calchante,
No Agamemnon, no Ulysses, el Tonante
Por Hèleno Troyano es quien hablò;
Y eres Tu Philoctètes, y soi Yo
A quienes llama; y deja vinculada
La victòria à tus flechas, y à mi espada.
En Asia la salud te està esperando,

La

(g) Poniendose entre Philoctètes, y Ulysses.

(h) Deja de apuntar.

La fortuna, el honor. O Dios! y quando
 Te dejaràs vencer? Conoce Amigo,
 Que eres Tu solo el unico enemigo,
 Que tiene Philoctetes. Ha! si amaste
 A Achiles ya inmortal, si no olvidaste
 Con su muerte su amor, piensa que ahora
 Un hijo suyo tu asistencia implora.
 Llevame a las batallas: un Guerrero
 Diestro en el arco, diestro en el acero,
 Qual eres Tu, me enseñarà a vencer.
 Tu me veràs seguirte, Tu crecer
 Imitando tus brios, Tu seràs,
 Philoctetes, mi Achiles, y veràs.....

Phil. Yo ya he visto bastante. Yo soi nada
 De quanto Tu imaginas. Nuestra Armada
 Puede crecer, si se le añade un muerto?
 Este soi yo, hijo mio. Y ten por cierto,
 Que la edad, y el deseo de la gloria
 Te engañan dulcemente. A la victoria
 Se llega tarde, ò nunca. Los Troyanos
 Tienen espada, corazon, y manos,
 Y nuestra sangre agotan. Tu no obstante
 Marcha, milita, y vence si el Tonante
 Te quiere prosperar. Mas Yo, hijo mio,
 Yo no soi lo que fui: falta ya el brio
 A mis debiles brazos, y mi acero
 Se embota..... Ha! Yo no soi qual fui primero.

Neop. Si lo seràs, curando alli tu herida.

Ulyss. Lo prometen los Dioses. *Egist.* Tu partida
 Llenarà de contento a nuestra gente.

Nir. Vamos. Què esperas? *Tod.* Vamos. *Phil.* O inocente,
 O candido Neoptolemo! Yo veo
 Tu bello corazon, y tu deseo;

Pero

Phil. Pero Tu ciertamente no conoces

El engaño que ocultan estas voces.

Ulyss. Como estaba se está. *Neop.* No, no hai engaño.

Phil. Tu lo crees así, Yo no lo extraño.

Tu corazon es recto, y tu razon

Mide à los otros por tu corazon.

Pero quanto te engañas! Si temieras,

Como las temo Yo, si conocieras,

Como Yo las conozco, las dobleces

De tu infiel Conductor, ò quantas veces

Te huvieras apartado con horror

De tu infiel, y torcido Conductor!

Teme, teme Neoptolemo, à sus labios:

O! que ellos son funestamente sabios:

Los abre la dulzura, y luego el llanto

Sale, y sigue la muerte. Este es el canto

De una fatal Syrena, y lisongera;

Y así el mar con la calma por afuera

En su seno mortal cria, y fomenta

El terror de el Piloto, y la tormenta

En suma, Yo no creo lo que El dice;

Y más quiero vivir aqui infelice,

Que dichoso con El. Si quiere el Cielo

Un dia darne en fin algun consuelo,

O conducirme à Troya, El me hablará

Ciertamente por boca, que tendrá

La verdad en su lengua. *Ulyss.* He, que el Troyano

Hèleno ni es Ulysses, ni es mi hermano,

Ni mi amigo. *Phil.* Ni Ulysses es sincero:

El cita à Jove, à Apolo, à esse Agorero,

Al Abyssmo, al Olympo en cada instante;

Y ni Hèleno, ni Apolo, ni el Tonante;

Ni el Cielo, ni el Abyssmo

Por tal boca hablaràn. *Ulyss.* Siempre es el mismo.
Phil. Y siempre lo ferè. *Todos.* Dioses! *Phil.* Què sientio!

SCENA V.

Hercules , y los mismos.

Her. YO foi Alcides : no temais. Atento
 Oyeme Philoctètes. Tu bien sabes
 (Y yà los viste alguna vez) quàn graves,
 Y quàn prolijos mis trabajos fueron;
 Però passaron yà , y ellos me dieron
 Asiento entre los Dioses inmortales.
 Tanto es el bien , que pueden dar los males.
 Tu veràs , que por Lemnos (vendrà el dia)
 Por la montuosa Lemnos se subia
 Rectamente à la gloria. Ahora el Cielo
 Quiere que dejes este triste suelo,
 Y navegues à la Asia : alli hallaràs
 El fin de tus dolores , curaràs
 Alli tu herido pie. Luego yà fano
 Con una flecha mia , y por tu mano
 Veràs à Pàris espirar : la guerra
 Tendrà entonces su fin. Daràn en tierra,
 Debilitadas por el torpe amor
 Ahun màs que por los golpes de el valor,
 Las murallas de Troya. Y Tu , bañada
 Con la sangre de Achilles no vengada,
 Neoptòlemo , que à Phrygia viste , ha ! luego
 Con el acero armado , y con el fuego,
 Corre à vengarla. Si , marchad los dos,
 La fatiga os espera : el Grande Dios,
 Que os habla por mis labios , el Tonante
 Os destina à vencer. Tened delante
 Su bondad , su justicia , y sus enojos:

Pen-

Pensad que desde el Cielo ven sus ojos
 El vicio, y la virtud en vuestro seno;
 Y que al malo va el mal, y el bien al bueno.
 A Dios. Yo os amo : haced que siempre os ame.
Phil. Alcides , ha ! permite que te llame,
 Que te vea tu antiguo Compañero,
 Antes que à Lemnos deje. *Neop.* Yo venero
 Grande Hèrcules tu voz , y ya la sigo.
Philoctètes. *Phil.* Ya voi. *Neop.* Lo ves Amigo,
 El Cielo se declara. *Ulyss.* El perorò
 Felizmente mi causa. *Phil.* Y aqui Yo
 Miro la ultima vez estos desiertos,
 En que vivì contado entre los muertos,
 Lejos de los vivientes.
 A Dios pequeñas fuentes,
 A quienes mi gran llanto , y su amargura
 Quitò mucha dulzura,
 Y aumentò las corrientes. A Dios prados
 De mis largos gemidos ya cansados.
 Fieras vivid seguras,
 Yo no os perseguirè. Tristes alturas
 De estos asperos montes , no pisadas
 De otro alguno , tened siempre gravadas
 Mis huellas , y creced. A Dios , me ausento
 Triste cueva de ti , me llama el viento.
 Lemnos à Dios *Neop.* Amigo , ya tardamos.
Ulyss. Dioses de el mar favorecednos. *Todos.* Vamos.

SCENA VI.

Choro.

Todos. **A**L combate , al sudor , ò Guerreros,
 Encended vuestras iras y enojos,
 Prevenid los sangrientos aceros.

Y esperad los gloriosos despojos,
 Ha! marchad, ha! corred grandes Almas
 Al combate, al sudor, y à las palmas. Y
Una voz. Tiembla, ò Troya infeliz. Ve yà dejando
 O Priamo tu Solio, y suspirando
 Baja al polvo, y espira. En fin Troyanos
 Soltad las armas, y ocupad las manos
 En abriros sepulchro. Estos horrores,
 O Paris, hijos son de tus amores.
 Ancianos, mozos, virgenes, è infantes.
 Ha! si llorais à vuestros muertos, luego
 Vais à ser todos victimas de el fuego;
 Despues no havrà quien llore: ha! llorad antes.

Yà truena, yà fulmina

Sobre Troya la guerra:

Yà se abraza, y dà en tierra:

Yà no se vè. Camina

Pisandola el pastor,

Y el labrador — la hiere

Con su arado.

Asi un Imperio muere,

Que yà irritò al Tonante;

Y queda en un instante

Sepultado. (i)

F I N.

(i) Si damos à solo el Choro las ultimas Scenas de los
 Actos, podemos imitar en esto à Mr. Racine, que asi lo
 practica varias veces en su Athalia, y en su Esther.

Imprimase.

Imprimase.

Dr. Bóned, Vic. Gener.

Santayana.